

Historia crítica de Jesucristo

HOLBACH, PAUL HEINRICH DIETRICH, BARÓN DE (2013).

Introducción, traducción y notas de Fernando Bahr. Buenos Aires, El Cuenco de Plata. 320 páginas.



Natalia Zorrilla

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES – CONICET

Un auspicioso interés por el pensamiento crítico ilustrado se ha manifestado en regiones hispanoparlantes en años recientes, resultando en nuevas traducciones y publicaciones en español que recuperan obras del período. Desde el año 2005 inclusive, una innovadora colección titulada El Libertino Erudito, de la editorial El Cuenco de Plata se ha ocupado de difundir las obras de un diverso grupo de autores configuradores del Iluminismo. La colección incluye un variado espectro de reflexiones anti-clericales que cuestionan la religión teísta en cuanto ella promueve la intolerancia y el sometimiento de los hombres a una moral que desacredita y prohíbe todo lo natural y lo razonable.

En este contexto, el director de El Libertino Erudito, Fernando Bahr, traduce, introduce y anota la célebre *Historia crítica de Jesucristo*, de Paul Heinrich Dietrich, barón de Holbach (cuyo título original fue *Histoire critique de Jésus Christ, ou Analyse raisonnée des Évangiles*). Es menester mencionar que la única traducción al español que precede a la de Bahr es de 1822 (efectuado por “el P. F. de T. ex jesuita” publicada en la Imprenta de Davidson, en Londres).

La primera edición de esta obra data de 1770 según Jérôme Vercruyse en su *Bibliographie descriptive des écrits du baron d’Holbach* (1971), coincidiendo así con *Système de la nature ou des lois du monde physique et du monde moral* también publicada en dicho año. Esta última acaso resulte el escrito de mayor notoriedad de d’Holbach, dada su franca defensa de un ateísmo materialista que constituye el ala más radical y combativa de la Ilustración.

Tal como lo indica su subtítulo, el objetivo de la *Historia crítica de Jesucristo* es ofrecer una exégesis crítica, i.e., basada en el ejercicio de la razón, de la figura conceptual y política de Jesús. Sin embargo, dicha exégesis no se circunscribe únicamente a los Evangelios ya que se realizan constantes referencias a las Sagradas Escrituras judeo-cristianas en general que las tornan significativas para dirimir las cuestiones en disputa. En este sentido, *Historia crítica de Jesucristo* se inscribe en la lucha contra la superstición que lleva adelante d’ Holbach en su afán por promover

conocimientos que aporten la luz del raciocinio allí en donde prime la oscuridad del fanatismo religioso.

En su introducción, Bahr sostiene que la peculiaridad de *Historia crítica de Jesucristo* consiste en que es un texto “a la vez anónimo y de autor reconocido” (p. 21). En efecto, d’ Holbach trabaja, aumenta, anota y edita un manuscrito titulado *Histoire critique de Jésus fils de Marie, tirée d’ouvrages authentiques par Salvador, juif et traduite par un Français réfugié*. Ese manuscrito habría sido redactado entre 1755 y 1758. Nutriéndose de las consideraciones de intérpretes como Andrew Hunkewick y Roland Desné, entre otros, Bahr coincide con ellos en que, con su intervención, d’Holbach busca atenuar la perspectiva deísta del texto original para darle un tono más ateo y anti-clerical.

El aporte que realiza Bahr en esta introducción resulta especialmente enriquecedora dado el panorama histórico-conceptual que propone allí, pues permite comprender la particularidad de la obra holbachiana en cuestión, teniendo en cuenta a la vez su contexto de producción. Según Bahr, en *Historia crítica de Jesucristo* se plasma la confluencia de dos “empresas intelectuales características de la temprana Ilustración” (p. 7): la crítica bíblica y la filosofía clandestina. Ambas se asientan a partir de la segunda mitad del siglo xvii y se fortalecen durante el siglo xviii. Por un lado, en cuanto a la crítica bíblica, Bahr propone dos obras paradigmáticas y fundacionales: *Histoire critique du Vieux Testament* (1678), de Richard Simon y el *Tractatus Theologico-Politicus* (1670), de Baruch de Spinoza. Más allá de sus diferencias, ambas comparten una consigna que guía la tarea del intérprete de los documentos bíblicos, i.e., el compromiso de asumir el carácter histórico de las Escrituras. Al extenderse al siglo xviii, Bahr repara en otras figuras que realizan esta misma tarea como Hermann Samuel Reimarus o Anthony Collins, este último leído y traducido por el mismo d’ Holbach.

Adicionalmente, tal como argumenta Bahr, el *Tractatus* de Spinoza visibiliza la dimensión política de la religión en tanto institución. Esta idea lo vincula al segundo eje propuesto, el de la filosofía clandestina. Al presentar dicho eje, Bahr destaca la influencia

del *Theophrastus redivivus* (1659, anónimo) y establece un rico diálogo con Gianni Paganini, Miguel Benítez, Ira Wade y Robert Darnton entre otros estudiosos de los manuscritos clandestinos que conforman este movimiento filosófico de ruptura. Bahr demuestra así erudición y propiedad en su tratamiento de un tema neurálgico para el conocimiento de la historia de la filosofía moderna y que parecería haber despertado la atención generalizada del público académico en la última década en gran medida debido a la publicación de *Radical Enlightenment* (2001), de Jonathan Israel.

En lo que respecta a las cuidadas notas que realiza Bahr, destacamos que no solo ofrece las referencias actualizadas de las lecturas de d'Holbach (ya sea que este las explicita o no) sino que también indica cada pasaje pertinente de las Sagradas Escrituras. De esta forma, se ve cómo la crítica exployada en la obra del barón no carece de rigurosidad ni de fundamento en los textos bíblicos.

Desde el prefacio de *Historia crítica de Jesucristo* se nos hace saber que su autor intentará mostrar cómo la oscuridad que rodearía a los misterios del Dios judeo-cristiano, la ignorancia y la carencia de reflexión que se establecerían como condición de la fe religiosa, la viva imaginación que haría falta para sostener, en contra de todo sentido común, los prodigios que se dan en torno a la vida de Jesús, resultan funcionales al sostenimiento del poder de la Iglesia. En este sentido, los capítulos del libro relatan por orden cronológico los diversos eventos de la vida de Jesucristo, bajo la óptica del pensamiento filosófico iluminista.

En el Capítulo I, d' Holbach aborda con severidad la historia del pueblo judío, presentándola como "el más memorable ejemplo de las desgracias que pueden acarrear la superstición y el fanatismo" (p. 54) –aseveración que valdría igualmente, en *Historia crítica de Jesucristo*, para los cristianos. En cuanto al nacimiento de Jesús discutido en el Capítulo II, examina filosóficamente, adoptando un punto de vista materialista (y con una mentalidad pro-científica), la concepción de Jesús, *i.e.*, cómo se habría embarazado efectivamente María. El Capítulo III continúa con el controversial tema de las vicisitudes de la familia de José y María luego de nacer Jesús. Durante el Capítulo IV, se considera el vínculo entre Jesucristo y San Juan Bautista, a partir del cual concluye que se validaban el uno al otro (detectando así la circularidad en la justificación). En el Capítulo V, se dedica a analizar el diálogo entre Jesús y Nicodemo en Jerusalén, exponiendo el metafórico lenguaje de Cristo, el cual es confuso e incomprensible para su interlocutor pero,

no obstante, constituye una expresión de los más altos misterios según la lógica de la creencia religiosa.

D' Holbach desarrolla en los Capítulos VI y VII la tópicade los milagros de Jesús, en sus visitas a Samaria y Galilea, en su viaje hacia zonas costeras (Caná, Cafarnaúm) y en su paso por el país de los gerasenos, evaluando el fenómeno de la posesión demoníaca y la aptitud política de Jesucristo. El retorno de Jesús a Jerusalén es descrito en el Capítulo VIII, en donde reflexiona sobre el discurso de Jesucristo ante los judíos a partir del cual él confiesa venir a ellos en el nombre del Padre y sobre el episodio del hurto de comida por parte de sus discípulos.

El Capítulo IX, en el que se narra brevemente la elección de los doce apóstoles, anticipa al X que se focaliza en el Sermón de la Montaña. Allí, d' Holbach se propone reconstruir críticamente la moral de Jesús; para elaborar su análisis, toma ideas propias del Iluminismo, *e.g.*, la de *intérêt*, retomando debates que atraviesan toda la historia de la filosofía como la oposición entre los conceptos de "necesidad" y "libre albedrío" y también ciertos ejes problemáticos de la filosofía cristiana como el de la Gracia divina y el del alcance de la intervención de Dios en el mundo creado. Por otro lado, en este capítulo aparecen claros indicios de la defensa que elaborará d'Holbach de la institución familiar como núcleo social en sus obras posteriores (morales y políticas) de 1773 a 1776. Desde su punto de vista, la vida familiar sería incompatible con la prédica y (sobre todo) el ejemplo de Jesús, lo que es relevante para entender según la perspectiva de d'Holbach el evento al cual se hace referencia en el Capítulo XI: el rechazo por parte de Jesucristo de sus parientes. En el siguiente, el XII, intenta examinar el oxímoron de la *buena nueva del fin del mundo*, que Jesús habría predicado junto con sus discípulos. D'Holbach se aboca a mostrar cómo se establece este sistema de dominación basado en el miedo. También busca esclarecer el milagro de la multiplicación de los panes que consagra el segundo año de misión de Cristo, tarea que continúa en el Capítulo XIII, en donde, además de estudiar otros de los milagros de Jesús, aborda su Transfiguración. El autor observa que en este último período de la vida de Cristo se intensifica la espectacularidad de sus prodigios, tal como lo muestra en el Capítulo XIV, en el que se ocupa de la resurrección de Lázaro y de la captura de Jesús.

El Capítulo XV, el último previsto en el manuscrito de "Salvador", trata sobre el juzgamiento de Jesucristo por el Sanedrín, llegando el Mesías a manos de Pilato. Mas al comenzar el Capítulo XVI, d'Holbach explica que dado que a Jesús se le ha adjudicado el poder

de resucitar, su historia no termina con su muerte; antes bien, según él, es necesario que se conozcan los eventos posteriores a esta ya que a través de ellos podría elucidarse el proceso de institucionalización del Cristianismo. El tratamiento de este tema se da en los tres últimos capítulos, los cuales son agregados en su totalidad por d'Holbach. Nos referimos a los capítulos XVI, sobre la resurrección de Jesús, XVII, sobre el establecimiento del Cristianismo y XVIII, que aporta el "Cuadro del Cristianismo desde Constantino hasta nuestros tiempos" (p. 300). En estos capítulos finales, se nota especialmente el impacto del *Tractatus* de Spinoza en el pensamiento de d' Holbach, quien concibe a la religión en cuestión como un dispositivo político articulador de la obediencia, apoyándose en la distinción entre el "vulgo", *i.e.*, aquellos hombres "crédulos" inclinados a entregarse a sus pasiones y los que presentan una disposición filosófica y reflexiva. D'Holbach además denuncia la relación de complicidad entre gobernantes (*e.g.*, emperadores como Constantino) y autoridades religiosas. Por eso, *Historia crítica de Jesucristo* concluye de la siguiente forma: "Si se nos preguntase qué podría sustituir a una religión que en todo tiempo no ha producido sino efectos funestos para la felicidad del género humano, diríamos a los hombres que cultiven su razón, que

ella les procurará el bienestar mejor que los sistemas absurdos y engañosos y les hará conocer el precio de la verdadera virtud." (p. 318).

Se trata de una obra audaz, elaborada con el fin de propagar las proyecciones morales y políticas del Iluminismo, que no carece de vigencia ya que nos invita a reflexionar sobre las relaciones de poder que activan y dan forma a las instituciones, *e.g.*, la Iglesia. El eximio trabajo de Bahr, por su parte, supone un arduo esfuerzo conjunto de traducción, que desarrolla con sumo respeto de la versión original francesa, de edición, ya que se trata de un texto de época que requiere ser actualizado, y de anotación, demostrando un experto manejo de la complejidad de las diversas fuentes implicadas en el armado del texto.

Finalmente, gracias a su destacado conocimiento del pensamiento moderno ilustrado, Bahr consigue exponer notablemente la singularidad histórico-filosófica de *Historia crítica de Jesucristo*, vislumbrándose así que la fuerza crítica de esta obra, amén de su tono por momentos irónico, surge del afán de investigar e interpretar con responsabilidad la moral religiosa.

